

Editorial

Alonso Cano: espiritualidad y modernidad artística

La exposición que da nombre al título del editorial se inscribe en el programa de manifestaciones culturales que se están desarrollando en Granada en el periodo 2001-2002 para conmemorar el IV centenario del nacimiento del artista.

La muestra, cuyo montaje se presenta en este número de *PH*, ha resaltado la obra de Alonso Cano y de manera especial la renovación que supuso en la forma de entender e interpretar la religiosidad y espiritualidad del momento.

Alonso Cano era un investigador incansable de nuevas propuestas a través del estudio de las representaciones e imágenes que en su época afloraban a través de manifestaciones artísticas o populares, hasta el punto de quedar resaltado ese afán en casi todos los perfiles biográficos que se han hecho de él. Su interés le llevaba a conocer la obra de otros artistas y también reproducciones vinculadas a motivos de devoción en las que buscaba inspiración sobre nuevos temas y probablemente un continuo aprendizaje de la sensibilidad del momento.

Su conocimiento del pensamiento científico, literario y estético de su época queda demostrado gracias a la reconstrucción que ha podido hacerse de su biblioteca, a través de los libros, moldes, estampas y dibujos que dejó en 1644-45 en la Cartuja de Portaceli de Valencia. La completa relación que ha podido efectuarse de aquel legado coloca la figura de Cano en una posición especial en el difícil terreno del arte, ya que son escasos los artistas en los que subyace un bagaje intelectual tan intenso y en los que esa preparación en terrenos tan diversos se canalice de modo tan especial hacia la producción.

Las composiciones, el estudio de la luz y del color, la manera de introducir la figura humana, la valoración a través del gesto y la actitud de los personajes para configurar la escena como un campo de relaciones complejas, hacen que la obra pictórica de Cano adquiera una rara perfección que la destaca sobre su no menos importante quehacer como escultor y arquitecto.

La exposición presentada en el Hospital Real de Granada ha incidido especialmente en el Cano pintor y ha buscado conectar con los trabajos de elaboración propia y de constante comprobación que desarrolló a través del dibujo, hasta convertirlo en un aspecto autónomo, con vida propia en su trabajo como artista. Los estudios de la figura, los ensayos de nuevas perspectivas iconográficas, sus dibujos de arquitecturas de diversas escalas, se han mostrado en esta exposición como un discurso indispensable para entender el alcance de su pintura.

La exposición, que retoma la celebrada treinta y cuatro años antes en ese mismo lugar, con motivo de la conmemoración del III Centenario de la muerte de Alonso Cano, ha sido también una oportunidad para introducir, en un ámbito de gran significado como el cruce del Hospital Real, nuevas perspectivas arquitectónicas. Las actuaciones han revalorizado el interior y, al mismo tiempo, han servido para expresar la complejidad de la obra de un artista y de un periodo, el Barroco, que aportó formas novedosas de apreciación del espacio, aspecto que Alonso Cano aprovechó de forma magistral para trascender el plano del lienzo y convertir la pintura en un universo lleno de referencias.

En aquella ocasión como en ésta, junto a la exposición antológica se ha organizado un congreso con publicación de Actas, que han sido el referente bibliográfico para los especialistas y estudiosos de su figura.

Esta nueva oportunidad de reflexionar sobre el artista propiciará el que se den a conocer novedades y primicias científicas sobre la vida, obra y contexto granadino, contribuyendo a difundir la producción de uno de los artistas andaluces más importantes de todos los tiempos. El carácter de la muestra y el Symposium que le acompaña servirán para reivindicar la figura de Alonso Cano como la vanguardia de la modernidad artística de su época.

Creemos junto con Harold E. Wethey, uno de los más cualificados estudiosos de la obra de Alonso Cano, que este artista, admirador de los grandes maestros venecianos del Renacimiento, fue a su vez el maestro español de los siglos XVI y XVII que más se aproximó al ideal de genio universal. La exposición de Granada y el catálogo editado con este motivo han dado testimonio de su dimensión como creador recorriendo de forma excepcional una buena parte de su producción, gracias a la colaboración de museos y colecciones privadas de todo el mundo.

Se cierra, por el momento, un ciclo de revisión del Arte Barroco Andaluz, con letras mayúsculas, que se inició con la exposición antológica de Zurbarán y continuó con la magna exposición de Velázquez celebrada en Sevilla en 1999.

La exposición **Alonso Cano: espiritualidad y modernidad artística** ha estado abierta al público en el Hospital Real de Granada desde el 14 de noviembre de 2001 al 19 de marzo de 2002.